

VIGANO SEDEVACANTISTA – II ?

enero 13, 2024

Si un alma tras la Autoridad de Dios está en la búsqueda,

Busque en una sola dirección: ¡En la Iglesia Católica queda!

Desde que el arzobispo Viganò, otrora número cuatro de la Secretaría de Estado, dejó atrás el Concilio Vaticano II y todas sus pompas y todas sus obras, algunas de sus observaciones sobre el Papa Bergoglio han sido tan cáusticas que muchos católicos se han preguntado si el arzobispo todavía lo considera papa ¿No se ha unido a las filas de los “sedevacantistas”, es decir, aquellos católicos que consideran que la Sede de Pedro ha estado vacante desde que ese maldito Concilio hizo tanto daño a la Iglesia Católica? ¿Cómo es posible que verdaderos papas presidieran ese Concilio con sus consecuencias tan funestas?

El problema es agonizante, porque con ese concilio, la Autoridad católica se escindió de la Verdad católica, obligando a los católicos a abandonar una u otra, total o parcialmente, porque ya no podían seguir ambas. Los católicos o bien se aferraban a la Verdad y “desobedecían” más o menos lo que parecía ser la Autoridad católica, o bien se aferraban a una “autoridad” falsificada y eran más o menos infieles a la Verdad inmutable. En cuanto al arzobispo Viganò, durante decenas de años después del Concilio (1962–1965) fue fiel a sus colegas y compañeros en los más altos rangos de la Autoridad de la Iglesia, porque, según su propia confesión, “no podía creer que pretendieran destruir la Iglesia”. Pero en 2018, se encontró con tal corrupción en los Estados Unidos de América donde era Nuncio papal como en la Curia vaticana, que se vio obligado a buscar la causa proporcionada, y la encontró en el Concilio. Desde allí la encontró especialmente en el papa conciliar de su tiempo, el “jesuita argentino”, como él lo llama, sobre el que ha hecho comentarios tan mordaces que

muchos observadores se han preguntado si el arzobispo todavía cree que Bergoglio es papa.

Veamos lo que dijo el 9 de diciembre. Ver los “Comentarios Eleison” de la semana pasada (#860 del 4 de enero) para un resumen en seis párrafos de lo que dijo. A los que corresponden los siguientes números en letra grande. Mejor aún, busque en Internet sus palabras originales completas, accesibles en inglés en catholicfamilynews.com o lifesitenews.com

1 – En los últimos 10 años, la Iglesia Católica se ha entregado a la revolución y al caos.

2 – Cardenales, Obispos deberían normalmente bloquear esta destrucción, pero son demasiado conciliares para hacerlo.

3 – La Autoridad de la Iglesia, esta a tal punto paralizada, que sólo se explica por la “operación de error” predicha para el fin del mundo.

4 – El Bergoglio es usurpador sul Trono de Pedro. Es un falso profeta. No tenemos que obedecerle.

5 – Sin embargo, no tenemos autoridad para declarar oficialmente que él no es papa, así que no hay solución humana.

6 – Tampoco es toda nuestra batalla meramente entre hombres, y pensar así es invitar a problemas más serios.

Este es el esqueleto de la rica argumentación del arzobispo – vea el original para dejarle hablar por sí mismo – pero es suficiente para indicar que se aparta del “sedevacantismo” abierto. Porque después de haber dedicado la mayor parte de su discurso (**1-4**) a construir la acusación contra él que llama “Bergoglio”, Mons. Vigano llega al punto culminante en el que propondrá su propia solución (**5**). Aquí es muy posible que él mismo comparta la convicción de muchos católicos serios de que

tal o cual papa conciliar, desde Juan XXIII hasta Francisco inclusive, no han sido verdaderos papas, pero esa convicción, común a muchos católicos de la Tradición, nunca puede equivaler a una declaración oficial de la Iglesia, opina Vigano. Tal declaración tendrá que esperar hasta que la Iglesia oficial se haya recuperado de su actual ataque mortal de modernismo, una enfermedad mental apenas curable.

Mientras tanto, este alto público del arzobispo Vigano en el camino hacia el sedevacantismo es altamente razonable, porque salvaguarda en una mente y corazón católicos una medida de respeto por la Autoridad Católica, que de otro modo podría perderse por completo. Ay de la Tradición Católica o de su "Resistencia" en el día que pierda todo respeto por la Autoridad Católica, porque esta debe volver y volverá, con toda su fuerza, algún día, como el sol después de un eclipse, y antes del fin del mundo.

Kyrie eleison.